

Lista anotada de especies endémicas de distribución relativamente restringida

Hemos detectado una serie de especies que merecen mención a causa de su distribución relativamente restringida y endémica o casi endémica (en este último caso se extienden también en los Altos Pirineos franceses). Su distribución geográfica es algo más amplia que la de las anteriores de forma que no pueden considerarse como verdaderamente raras y por ello no las hemos tratado de forma detallada en la primera parte de este Libro Rojo.

Se trata de las siguientes especies:

Teitigonia hispánica (Bolívar), 1893. Bello tetigonino de color verde, nativo de las montañas centrales. Existe en las provincias de Madrid, Segovia, Avila y Salamanca, donde se le puede encontrar posado sobre hierbas robustas, desde donde coge nocturnamente sus presas, insectos. Ocurrencia de adultos: VII-X. Status de la población: escaso.

Antaxius florezi Bolívar, 1900. Un pequeño decticino braquíptero, endémico de las montañas y laderas cantábricas, *A. florezi* se extiende desde España (provincias de León, Asturias, Lugo y Orense) hasta la provincia portuguesa de Minho a altitudes de unos 500 m. Es una especie fitófila que se posa principalmente en matorrales. Suponemos que es, como su pariente *A. spinibrachius* (Fischer) (véase Gangwere y Morales, 1973), nocturnamente activo y forbívoro-carnívoro. Ocurrencia de adultos: VII-IX. Status: localmente abundante.

Antaxius hispanicus Bolívar, 1887. Casi endémico de España (se encuentra también en los Pirineos franceses), este tetigónido es algo más grande que el anterior. Citado por primera vez de Setcasas (Gerona) a altitudes entre 1.500-2.300 m, se ha colectado más tarde de localidades montañosas en las provincias de Barcelona, Lérida y Huesca. Ocurrencia de adultos: VIII-X. Status: abundante.

Ctenodecticus pupulus Bolívar, 1876. Este decticino, provisto de vistosas bandas, endémico del Macizo Central, se colectó en unas pocas localidades de las provincias de Madrid (Cercedilla, El Escorial y Manzanares) y de Segovia (El Espinar y San Rafael), y se presumió restringido a ellas. Sin embargo, recolecciones más recientes en Serra da Guardunha (Portugal) indican que puede encontrarse en localidades aisladas a lo largo del macizo central. Ha sido citado comiendo inflorescencias de gramíneas en el Guadarrama; las piezas bucales son de adaptación forbívora-carnívora y el contenido del tracto digestivo se identificó como escleritos de insectos y una menor cantidad de gramíneas (Gangwere y Morales, 1973). Es probablemente crepuscular y fitófilo en su comportamiento. Ocurrencia de adultos: VI-IX. Status: escaso.

Platypleis carpetana Bolívar, 1887. Este decticino, bellamente marcado, se ha citado de unas pocas localidades de las provincias de Madrid y Segovia, pero un ejemplar de las colecciones del antiguo Instituto Español de Entomología etiquetado «Cáceres» indica que posee una distribución algo más amplia, si bien localizada en la Cordillera Central. Presumimos que sus hábitos son como los de otros *Platypleis* ibéricos (véase Gangwere y Morales, 1973), es decir, de actividad crepuscular, ocupando áreas de gramíneas cortas no cultivadas y otras hierbas,

con una alimentación de tipo florívoro-carnívoro, que incluye muchas gramíneas (principalmente inflorescencias). Ocurrencia de adultos: VI-VIII. Status: localmente abundante.

Rhacocleis lusitanica (Bolívar), 1900. Este decticino, virtualmente áptero, ha sido citado de un buen número de localidades de Portugal central (Aviz, Castello Branco, Coruche, Miranda do Corvúe, Mora y Pont Sur) y se conoce ahora del Coto Doñana (Huelva) en España. Es una especie fitólico-arbusticícola que, en sus estados jóvenes, puede a veces encontrarse entre las resquebrajaduras de la corteza de pinos. (Llorente, 1980). Es aparentemente crepuscular y forbívoro-carnívoro. Ocurrencia de adultos: VII? Status: escaso y localizado.

Callicrania monticola (Serville), 1839. Este efipigerino se conoce de San Vicente de la Barquera (Santander) y parece extenderse sobre parte de los Pirineos españoles y llegar en algunos lugares a los Pirineos franceses. Es, pues, casi endémico. Nada se conoce de sus hábitos o de su comportamiento, pero presumimos que, como otras *Callicrania*, puede ser nocturnamente activo y fitófilo-arbusticícola de noche, pasando el día en la cubierta vegetal del suelo. Es probablemente forbívoro-carnívoro (el contenido animal como carroña) en su alimentación. Ocurrencia de adultos: VIII-IX. Status: escaso.

Callicrania obvia (Navás), 1904. Este efipigerino de color verde-rojizo es endémico de las laderas pirenaicas. Es nocturnamente arbusticícola en matorral de montaña de hoja perenne y su alimentación es probablemente similar a la de *C. monticola* (Serville). Ocurrencia de adultos: VII-IX. Status: de escaso a abundante.

Callicrania serrala (Bolívar), 1885. Este efipigerino de quillas pronotales arqueadas se encuentra en altitudes bajas (hasta 800 m.) en las montañas meridionales de Portugal, habiéndose citado del Algarve, así como cerca de Grandola y Monchique (Baixo Alentejo), Mora (Alto Alentejo) y Coruche (Ribatejo). Se presume que su comportamiento sea como el de *C. monticola* (Serville). Se le encuentra a menudo sobre *Ulex* sp. Ocurrencia de adultos: VI-VIII. Status: raro.

Ephippiger cunii Bolívar, 1877. Habitante de prados de montaña hasta alrededor de los 2.000 m. de altitud, esta forma pirenaica, de color pardo-verduzco, se encuentra en Francia y en España; no es, pues, absolutamente endémico. Existe en las provincias de Barcelona, Gerona y Lérida. No sabemos nada de sus hábitos, pero presumimos que debe ser un insecto fitófilo, nocturnamente activo y forbívoro-carnívoro. Ocurrencia de adultos: VI-IX. Status: localmente abundante, pero disperso.

Ephippigerida saussuriana (Bolívar), 1878. Este efipigerino, de color rojizo-amarillento, está localizado en localidades no cultivadas, muy separadas, desde las provincias de Burgos a León y Orense, en España, hasta la provincia de Minho, en Portugal. Basados en otras *Ephippigerida* (véase Gangwere y Morales, 1973), se puede pensar que se trata, probablemente, de una forma fitófila, activa nocturnamente y de alimentación forbívoro-carnívora. Ocurrencia de adultos: VI-

VIII. Status: localizado y escaso.

Steropleurus catalaunicus Bolívar, 1898. Este delicado efipigerino verduzco se extiende desde las provincias de Barcelona, Lérida, Huesca y Zaragoza hasta los Altos Pirineos, llegando a Andorra y Puigcerdá. Puede ser localmente abundante. Como otros *Steropleurus* (véase Morales, 1945) recuerda a una *Callicrania* pequeña y es probablemente un habitante fitófilo, nocturnamente activo, de matorral silvestre, en el cual presumimos que come predominantemente, aunque pueda también buscar insectos muertos. Ocurrencia de adultos: VII-X. Status: localmente abundante.

Steropleurus pseudolus (Bolívar), 1878. Este gran *Steropleurus*, de color verde-amarillo, es endémico de lugares no cultivados en las provincias de Huelva y Córdoba, en España, aunque Harz (1969) lo cita de Portugal meridional. Ocurrencia de adultos: VII-VIII. Status: escaso.

Pycnogaster graellsii (Bolívar), 1873. Este picnogasterino de color verduzco es endémico de lugares cultivados y no cultivados de las provincias de Cuenca, Toledo y Ciudad Real, en la estepa central de España, donde se le puede encontrar sobre gramíneas o en vegetación espinosa o en el suelo. Es probablemente activo nocturnamente, pero ampliamente geófilo, incluso de noche; se oculta en el suelo durante el día. Basados en nuestro conocimiento de otros picnogasterinos (véase Gangwere y Morales, 1973), se trata probablemente de un forbívoro-carnívoro, si bien esto último como devorador de insectos muertos. Ocurrencia de adultos: V-VI. Status: de escaso a localmente abundante.

Pycnogaster inermis (Rambur), 1839. Este grande y grisáceo picnogasterino es endémico de las laderas cubiertas de vegetación de Sierra Nevada, donde se encuentra a altitudes de 1.800 a 2.200 m. Se ha colectado en las provincias de Almería y Granada y, presumiblemente, en la Sierra de Alcántara, no lejos de río Corumbel (Huelva). Ocurrencia de adultos: V-VII. Status: escaso.

Eugryllodes littoreus (Bolívar), 1885. Grillo geófilo de color pajizo, *E. littoreus* es endémico de prados cercanos a arroyos. Está citado de Talavera de la Reina (Toledo) en España, y de la Sierra de Estrella, cerca de Guarda, en Portugal. Se conoce poco de su biología, pero puede ser semejante a la de *E. carrascoi* (Bolívar) (véase Gangwere y Morales, 1973). Ocurrencia de adultos: X? Status: escaso.

Chorthippus saulcyi (Krauss), 1888. Casi endémico, este gonfocerino grisáceo marcado de rojo se encuentra en los Pirineos orientales franceses, así como en las provincias de Barcelona, Gerona y Huesca. Se trata probablemente de un habitante fitófilo de los prados, de actividad diurna y graminívoro. Ocurrencia de adultos: VII-X. Status: raro.

Docioslaurus hispanicus (Bolívar), 1898. Este gonfocerrino bellamente bandeado es endémico de las laderas de la Cordillera Central (provincias de Madrid, Segovia y Toledo, llegando a la de Salamanca) y puede encontrarse en número en la Casa de Campo de Madrid. Tiene la costumbre de mantener las patas posteriores casi perpendiculares al abdomen, mostrando las tibias de color rojo

brillante, quizá como atractivo sexual. Es, mayormente, un habitante fitófilo de lugares secos y soleados. No tenemos idea acerca de su alimentación. Podría ser graminívoro, forbívoro o una combinación de ambos. Soltani (1978) ha colocado este taxón a nivel subespecífico (*D. brevicollis hispanicus* (Bolívar)), lo que no aceptamos debido principalmente a la gran discontinuidad geográfica que *D. hispanicus* ofrece respecto al resto de las poblaciones. Ocurrencia de adultos: VI-VIII. Status: localmente abundante pero disperso.

Gomphoceridius brevipennis (Brisout), 1858. Este gonfocerino pardo-verdoso, de antenas mazudas en los machos se encuentra en prados altos de los Pirineos, a ambos lados de la frontera, habiéndose citado de las provincias de Barcelona, Gerona y Huesca, en España, así como de Francia. Sabemos poco de su comportamiento en la naturaleza, pero suponemos que es un fitófilo, activo diurnamente y graminívoro. Ocurrencia de adultos: VIII-IX. Status: raro.

Omocestus navasi Bolívar, 1908. Este gonfocerino pardusco, braquíptero, está restringido a los Pirineos y Prepireneos españoles. Se ha citado de la Sierra de Guara (Huesca) y de las provincias de Lérida, Gerona y Barcelona. Es un habitante de los prados, sin duda de actividad diurna, fitófilo y graminívoro. Ocurrencia de adultos: VII-X. Status: escaso.